

Comentario Un mensaje de esperanza

Nos acercamos al final del año litúrgico. Con el Adviento iniciaremos año nuevo. El evangelio de hoy es una llamada de Jesús a sus discípulos para que, en los momentos difíciles por los que han de pasar, sean fieles y estén siempre vigilantes y unidos. Las primeras comunidades cristianas quieren afirmar que el amor de Dios y los valores positivos de la vida son más fuertes que el miedo, la guerra y las persecuciones. La parábola de la higuera es una llamada a la confianza. Este árbol tenía para el pueblo de Israel connotaciones especiales: era uno de los mejores árboles de la tierra prometida. «Sentarse bajo la higuera» significaba que había paz y bienestar para todos. A la sombra de la higuera se sentaban los rabinos para explicar la palabra de Dios a sus gentes. Incluso el hecho de que las higueras de Israel dieran dos cosechas de higos, una en primavera y otra al final del verano, hacía de este árbol símbolo de alimentación continua durante todo el verano. Paz, bienestar, escucha de la Palabra de Dios...serán los signos del futuro.

Sabías que...Higuera

Árbol bíblico de honda significación para el pueblo de Israel. Símbolo de la prosperidad. Cuando Moisés mandó exploradores a reconocer la Tierra Prometida, quedaron admirados de la abundancia de higueras. El fruto de la higuera representaba un excelente alimento para el pueblo y fue comparado con la Palabra de Dios. Los higos, amasados con harina, formaban un nutritivo «pan de higo» que se conserva largo tiempo. Los higos secos eran alimento para los largos viajes. Betfagué es una ciudad cuyo nombre significa «casa de los higos».



Oración

Señor de la vida y el amor, que no termine la solidaridad. Que cada día haya más personas capaces de despabilar su corazón, compadecerse de quien sufre y abrir las manos para la ayuda. Señor, que no se cansen nuestros pies de recorrer el camino que lleva a la casa del dolor, para levantar a quienes padecen, para enjugar sus lágrimas con el pañuelo de la esperanza y sanar las heridas de su corazón. Señor de la vida y el amor.

P
S A N T A C L A R A

R
R
O
K
I
A



“Todo fluye; todo pasa; todo viene de la nada; pero sólo Dios basta”

Lectura del santo evangelio según san MARCOS 13,24-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán.

Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte.

Aprended de esta parábola de la higuera: Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre».

Palabra del Señor

A esperar se aprende esperando

La esperanza nunca se pierde, pero es muy difícil vivir esperanzados, porque quien tiene esperanza es porque tiene fe. Y eso no es tan fácil de sentir, de vivir ni de creer...

Hay demasiadas desgracias e injusticias a nuestro alrededor, muchas de ellas nos tocan muy de cerca, nos hieren y nos invitan a desesperar. Nos nace un sentimiento de rebeldía o de venganza. Y eso es falta de fe. Y de esperanza. Cuando Jesús hace recuento, hoy, en el evangelio, de tanta catástrofe, nos anuncia, en medio de la tormenta, la presencia final de Hijo del hombre, liberador.

Y la caída de todos los imperios. Los "discípulos misioneros" creen en Cristo resucitado, y esa es su fe y su esperanza. Y saben ver los brotes verdes de la vida en medio de la destrucción. Porque la destrucción es pasajera, pero los brotes de vida permanecen.



Los brotes de la resurrección

«Su resurrección no es algo del pasado; entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo. Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la resurrección. Es una fuerza imparable. Verdad que muchas veces parece que Dios no existiera: vemos injusticias, maldades, indiferencias y crueldades que no ceden. Pero también es cierto que en medio de la oscuridad siempre comienza a brotar algo nuevo, que tarde o temprano produce un fruto. En un campo arrasado vuelve a aparecer la vida, tozuda e invencible. Habrá muchas cosas negras, pero el bien siempre tiende a volver a brotar y a difundirse. Cada día en el mundo renace la belleza, que resucita transformada a través de las tormentas de la historia. Los valores tienden siempre a reaparecer de nuevas maneras, y de hecho el ser humano ha renacido muchas veces de lo que parecía irreversible. Ésa es la fuerza de la resurrección y cada evangelizador es un instrumento de ese dinamismo»

«MIS PALABRAS NO PASARÁN»

«Señor, enciérrame en lo más profundo de tu Corazón.»

Y, cuando me tengas ahí, quémame, purifícame, inflámame, sublíname, hasta la satisfacción perfecta de tus gustos, hasta la más completa aniquilación de mí mismo»

“
Las palabras no se las lleva el viento



**“PODRÁN CORTAR TODAS LAS FLORES,
PERO NO PODRÁN DETENER LA PRIMAVERA» (Pablo Neruda).**

El hijo del Hombre regresará

Al final de los tiempos, el Hijo del Hombre regresará al mundo con poder y gloria. Estemos siempre despiertos, pidiendo fuerza para mantenernos en pie ante el Hijo del hombre, pues no sabemos el día ni la hora exacta de su regreso. La venida del Señor no es una amenaza, sino una esperanza. Él reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos y darán comienzo los cielos nuevos y la tierra nueva. Él está cerca, a la puerta.